

ENTREVISTA Nº 13 – GRICELDA SAUCEDO

05/12/2009

GS- Soy Gricelda Saucedo profesora de danzas tradicionales de Uruguay y directora del Grupo Taller Tihumen.

WV- ¿En qué momento y de tu vida te vinculás con la danza folklórica?

GS- Desde 1971 digamos que me introduje al sector de la danza tradicional, luego formalicé estudios y todo lo demás y empecé aprendiendo a bailar en un grupo de danza.

WV- ¿Cómo fue ese inicio y en qué grupo?

GS- Toda la opción y el contexto no los voy a contar pero inicio en un grupo que se llamaba Sarandí, que lo que no recuerdo es si era Grupo Nativo o Grupo de Danzas, eso no lo recuerdo, sí que se llamaba Sarandí. Me vinculo con ese grupo por una compañera de trabajo, compañera de la empresa donde trabajaba, que me invitó a una peña y luego a integrarme a ese grupo. Así se inició mi apego por esto que estoy haciendo ahora.

WV- ¿Eso fue en Montevideo o en Mercedes?

GS- Por supuesto yo soy de Mercedes en el departamento de Soriano y había llegado a Montevideo en el año 69, y estamos hablando del año 70 o 73. Claro en el correr de ese año y hasta el año 75 donde ingreso a ese grupo y empiezo a asistir a distintas peñas de distintos grupos, también me voy vinculando con distintas personas y de esa manera me entero de la existencia de la Escuela Nacional de Danzas División Folklore y en el año 77 es cuando inicio la carrera curricular en la Escuela de Danza.

WV- ¿Cómo se da tu ingreso a la Escuela Nacional de Danzas División Folklore?

GS- A mi ingreso a la Escuela, tengamos en cuenta que dentro del contexto de que mucha gente se vincula por larga data a esta actividad, yo era una persona nueva en el ambiente, relativamente. No conozco un montón de códigos o de actividades existentes, la Escuela la tomé como una carrera, yo había iniciado Ciencias Económicas y lo había dejado en ese momento y lo tomé como una carrera alternativa.

WV- ¿Con la intención de transformarlo en una forma de trabajo a futuro o para incrementar tus conocimientos?

GS- Como el trabajo en el grupo en que yo estaba era amateur y las formas de trasmisión también, era un poco socializar, divertirse y aprender algo. No había ninguna sistematización y ese es el cambio fundamental, comienzo a recibir conocimientos en forma sistematizada. Pero en realidad la valoré como una carrera alternativa desde el principio.

WV- ¿Qué factores te impulsaron a ingresar y luego a permanecer en la Escuela de Danza?

GS- Claro, fundamentalmente me acerco a la Escuela Nacional de Danzas en principio por mi compañero, mi pareja que es el profesor Jorge García que a su vez también ingresa como docente de esa Escuela, porque tengamos en cuenta que esa Escuela se inicia en el año 75, estamos hablando que era una cosa que recién se iba implementando a medida que se iban pasando los tiempos. Por supuesto por el hecho de ser mi pareja y por el hecho de que compartíamos actividades, es más nos conocimos dentro de la actividad. Y bien, eso fue factor desencadenante de mi inclinación a esto y luego digamos que siempre me gustó el tema de la danza en sí, el bailar, siempre me gustó, el arte de la danza. Y el otro factor es que poco a poco, no sé en qué momento uno redondea la idea, pero poco a poco entendí que era un bien cultural que tenía el valor de haber sido seleccionado y decantado por el pueblo al que yo pertenezco y que tenía un valor especial por eso. Eso es una idea que tengo hasta ahora, ya digo, no sé el proceso en qué momento uno llega a redondear esa idea, pero esos fueron los tres factores.

WV- ¿Cómo conociste a Flor de María Rodríguez de Ayestarán?

GS- Conozco a la señora Flor de María Rodríguez de Ayestarán un poco a distancia por haber asistido, tener algún punto de contacto con uno de sus Ballet que era el Ballet Folklórico del Uruguay, antes de ingresar en la Escuela de Danza. Y luego claro el compartir todos los días.

El recuerdo que me queda es que era una persona muy gravitante a mí me inspiraba mucho respeto, no por como ella era, sino por cómo los demás la conocían, o la mencionaban o la valoraban su persona o su trabajo y de alguna manera ella influía. Porque en su trato era una persona divertida, muy agradable, con mucha cosa, mucha historia para contar... en ese aspecto. Pero me causaba un poco de... así... la encontraba una persona muy gravitante, muy importante sin saber del todo el alcance de lo que ella había hecho. Y luego, en el correr de los años de estudio, también debo decir que aprendí mucho de su sentido de espectáculo. No solo el conocimiento de la danza desde el punto de vista de la investigación, sino también en el sentido de cómo ponerla en escena, con un sentido de espectáculo. Creo que es lo más importante que me quedó de ella de alguna manera, que hasta ahora respeto, porque no es tan fácil de encontrar ese enfoque en el trabajo del espectáculo.

WV- ¿Cómo fue la transición de bailarina a directora de elencos?

GS- En mi caso fue una transición gradual del momento en fui bailarina dirigida por... luego bailarina dirigida por... que también creaba algo, luego pasamos con otros compañeros las etapas de grupos de colectivos, donde todos éramos los bailarines y los creadores o que armábamos colectivamente las cosas. Por eso digo que fue gradual y de eso surge justamente este grupo que hoy dirijo que es el Grupo Taller, viene a ser una consecuencia de eso, porque uno de esos grupos de dirección colectiva que integré, fue el Grupo Experimental Tihuimen. Luego por distintos motivos vengo a quedar....., formamos un grupo escuela con ese grupo experimental. Ingresaron niños y a poco como que fui quedando a cargo de ese trabajo de escuela Tihuimen y luego se fue formalizando y gestando en un grupo de danza y ahí en el proceso de todo eso, yo también fui en ese proceso a ser directora y coreógrafa. Por supuesto que inciden los dos factores, las circunstancias, la manera como se procesó y también inquietudes interiores, eso..., se dieron las dos cosas.

WV- ¿La danza tradicional ha sido un medio hábil para expresar un pensamiento artístico?

GS- Vamos a saltar toda la etapa de bailarina y vamos a contar que en el año 1991 se forma este grupo inicial, fuera del Grupo Experimental Tihuimen y que en ese año 91 comienzo a ser la directora y la coreógrafa de este grupo. Debo decir que sí, que a mí me permitió expresar, expresarme como persona y expresarme como integrante de un social-colectivo, es decir, ideas propias y inquietudes personales, historias de vida personales y también aspectos del devenir histórico y contemporáneo también. A veces vinculado a historia lejana, de otro siglo anterior o vinculado también a lo que se procesaba político y socialmente en los momentos en que iba desarrollando mi trabajo.

WV- ¿Estás satisfecha con tu producción creativa?

GS- Qué haya logrado una satisfacción total con el producto yo creo que a todo el mundo siempre le queda como todavía le falta algo y que todo es perfeccionable, pero desde el punto de vista expresivo yo creo que fue un recurso, una herramienta o una arcilla con la que se pudo trabajar, pude trabajar muy bien.

WV- ¿Cuál diferencial motivador destacarías para la danza tradicional?

GS- La danza tradicional, el movimiento, no la danza tradicional en sí como, la danza tradicional como sector, como movimiento tiene una interesante capacidad de socialización, de integración, que se incorpore todo tipo de personas en cuanto a nivel social, cultural, de edad, formas de pensar. Es muy integrador en ese sentido, es integrador, una cosa que yo destaco es la integración que ofrece intergeneracional, porque en un momento, en un tiempo en que las actividades se van segmentando, algunos hacia los niños pequeños, medianos, jóvenes, cuarenta y pico, tercera edad, todo se va fraccionando en edades y la gente también en su vida familiar se fracciona en múltiples actividades que cada uno de la familia hace. Esto tiene una capacidad de que todos los integrantes puedan estar participando en alguna medida y alguna forma en esto. Y por su puesto hay espacios que se generan a través de peñas, festivales, encuentros, charlas, también encuentros sociales porque hay mucho relacionamiento de amigos, conocidos, familiares y lo demás y se va dando toda una trama que hace que sea un movimiento muy particular. El vínculo interpersonal juega un papel muy importante, incluso en que la integración de los grupos se ve muy frecuentemente que son los hermanos los primos, si comparten la misma edad característica, cada grupo de pronto tiene dos o tres grupos familiares que integran ese grupo, eso es habitual.

WV- ¿Cómo evalúas la capacidad artístico expresiva actual de tu grupo?

GS- En este caso particular del Grupo Taller vamos a decir que lo entiendo como un grupo de formación, gente que se están formando técnicamente, en recursos expresivos, en conocimientos de la danza tradicional, sobre la elaboración- creación también. Entonces como que en esta etapa las voluntades son como de participación espectáculos que les permitan presentar, trabajar con lo que trabajan en el proceso de creación, fogear, adquirir la experiencia de escenario y en forma digna.

WV- ¿Cuáles son los mayores obstáculos para el desarrollo artístico de un elenco?

GS- A veces se presentan unos problemas de recursos para elementos de vestuario de escenografía, que se solucionan en la medida que se van montando espectáculos y se hace un promedio de un espectáculo por temporada, eso no pesa demasiado. Quizá el mayor problema sea el tema de espacio y buenas condiciones para el trabajo cotidiano, eso debe ser el mayor problema, el acceder a un espacio donde realmente se pueda utilizar desde el punto de vista de horario, de disponibilidad de días, porque para hacer esto se coinciden con actividades y fines de semana, las condiciones de piso y cierta comodidad. Eso tal vez sea el requerimiento mayor.

WV- ¿Qué apoyos has obtenido o cuáles se necesitan para desarrollar la actividad?

GS- El Ballet Folklórico Tihuimen, que ya tenía un encare más profesional o semi-profesional donde los requerimiento son más. El principal requerimiento es que los participantes, los integrantes del grupo tuvieran una remuneración, teniendo una remuneración el artista, las otras cosas se resuelven. Más que apoyo a mí personalmente lo que me hubiera gustado era tener más trabajo remunerado

WV- ¿Cómo te imaginás la danza tradicional dentro de 10 años?

GS- Sigo con lo que venía insistiendo hace un momento, para mí lo más importante, lo que más me interesa es el trabajo. Pienso que en la medida en que la gente tenga trabajo..., no es lo único pero hace muy posible profundizar en la calidad de la formación, de los espectáculos, del acercamiento, porque esto es una experiencia que le debe haber pasado a mucha gente, que hemos visto los valores que llegan a tener los bailarines jóvenes, logran tener excelentísimos bailarines, cuando logran eso, son absorbidos por otras disciplinas danzarías, porque en la nuestra es poca la posibilidad de trabajo que hay. [Y eso es lo que] posibilita la dedicación, posibilita la permanencia del bailarín, su afán de mejorarse superándose, lo hace posible [el trabajo]. Para mí, más allá de todo lo que me interesaría es eso. Real campo de trabajo en el escenario de medio uruguayo. Claro que esto involucra muchas otras cosas, para lograr esto estás hablando de un montón de otras cosas.

WV- ¿Querés agregar algo más?

GS- De pronto siguiendo la línea anterior de que otra cosa querría para dentro de 10 años para la danza tradicional, es digamos, un crecimiento del sector en torno a tener más unidad, construirlo más desde el punto de vista organizativo y un nivel mayor de auto-conciencia. Que la gente del sector pudiera tener más elementos de consenso o instrumentos organizativos para que la gente que está en esto pueda lograr lo que quiere realmente en este medio. Eso es también como una expresión de deseo para el futuro en cualquier circunstancia esto tiene validez. Que se auto construya a sí mismo desde el punto de vista del pensamiento y para eso que trabajemos más estructurados, más cercanos.